

# La Batalla

Barcelona, 23 de Julio de 1931

SEMANARIO COMUNISTA

Año VIII - (3.ª Época) - Núm. 51

## MOMENTOS GRAVES

### La significación política de la huelga de la Telefónica

Vivimos actualmente unos instantes extraordinariamente inquietantes. Nos hallamos en vísperas de una gran sacudida revolucionaria cuyas consecuencias pueden ser históricas.

El movimiento huelguista que durante las dos últimas semanas lo ha desbordado todo tomando formas torrenciales, señala de una manera evidente la agudización general de la crisis económico-política del país y, al mismo tiempo, la madurez revolucionaria de un sector de la masa trabajadora.

La huelga de Telefónos con todas sus complicaciones no es una batalla cualquiera. En ese conflicto se halla esbozando el antagonismo irreconciliable entre la Revolución y la Contrarrevolución. Suponiendo que esa huelga se solucionara hoy o mañana, el equilibrio no quedaría restablecido. El movimiento huelguístico se manifestaría inmediatamente en otra rama de la actividad industrial.

Hay dos factores principales que influyen en la actual ofensiva huelguística. Uno positivo y otro negativo.

De un lado, está la necesidad apremiante de las masas obreras de reconquistar el nivel de vida perdido a causa de la baja de la peseta y del aumento general de precios. La clase trabajadora comprende intuitivamente que es ella, y sólo ella, quien ha provocado el derrumbamiento del viejo régimen y, consciente de su fuerza, se dispone a hacer en el terreno económico los avances que ha llevado a cabo en la esfera política.

La movilización proletaria adquiere proporciones generales. Tiene lugar al mismo tiempo en todo el suelo de la Península. Los explotados de toda España se alzan dispuestos a hacer prevalecer sus derechos sagrados.

Ese es el aspecto positivo, favorable.

Pero hay un factor negativo, terriblemente peligroso que la clase trabajadora no ha de perder de vista.

La burguesía reaccionaria, protegida por la socialdemocracia, provoca a la clase trabajadora para hacer que se lance a un ataque prematuro.

En la pugna actual entre la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo se halla resumido el combate entre la Revolución y la Contrarrevolución. La C. N. T. encarna el torrente desbordado, caótico, primario de las fuerzas ciegas del proletariado. La U. G. T. representa la organización de la aristocracia obrera que, en los momentos decisivos, se pone al lado del capitalismo.

La burguesía, apoyándose en los socialistas, hace esfuerzos por que la explosión revolucionaria estalle antes de tiempo y así aborte.

Es el fenómeno natural de todas las revoluciones. En los primeros meses, el Gobierno provisional dispone de un crédito de confianza. Pero así que las masas populares constatan experimentalmente los propósitos reaccionarios del Gobierno, el divorcio se manifiesta y surge inevitablemente el choque entre los trabajadores que quieren continuar la Revolución y el Gobierno que quiere paralizarla. En la Revolución de 1848, en Francia, después de la insurrección de febrero, vinieron las matanzas de junio con el triunfo del general Cavaignac. En la República española de 1873, el general Pavía fué el instrumento de la contrarrevolución. En la Revolución rusa, Kornilov, en agosto de 1917, representa el asalto de la reacción.

La burguesía, en todas las revoluciones, busca que la explosión obrera se

produzca antes de tiempo para poder aplastarla con relativa facilidad. De la inteligencia de la dirección obrera depende el aceptar o no una batalla a deshora preparada por el adversario.

Los bolcheviques, guiados por Lenin, supieron, en junio de 1917, evitar un combate al que les invitaba la burguesía. Librando, en ese momento la batalla, la hubiesen perdido. En cambio, unos meses más tarde la ganaban.

Los espartaquistas alemanes, en enero de 1919, no supieron esperar. Aceptaron las provocaciones de la gran burguesía y de la socialdemocracia, y fueron destrozados.

El caso actual nuestro es el general de todas las revoluciones. La burguesía quiere aprovechar este momento para destrozarnos las fuerzas de la Revolución. Las provocaciones cada vez más abiertas de Maura y de Largo Caballero son señales inequívocas.

Este verano puede ser trágico. La Revolución se va elaborando en la acción directa, persistente, tumultuaria de las masas trabajadoras. El Parlamento Constitucional no existe al lado de las luchas que se libran en la calle.

Desgraciadamente la dirección obrera no se da cuenta de la gravedad extraordinaria de este momento histórico. Deja que los conflictos sociales se vayan ampliando y dispersando, perdiéndose en simples reivindicaciones económicas, cuando lo que precisa es unificar la acción dándole una cohesión política y rehuyendo las maniobras provocadoras de la reacción.

¡Alerta, trabajadores!

¡Para evitar la contrarrevolución inminente, formemos el frente único revolucionario!

## EL ESTATUTO DE CATALUÑA

Hemos venido diciendo los comunistas que militábamos en el BLOQUE OBRERO Y CAMPESINO, que nuestra posición ante el problema de Cataluña es terminante: derecho a su libertad a disponer de sí misma, hasta la separación inclusive si el pueblo catalán lo quiere. Esto es una posición de respeto absoluto a la voluntad del pueblo y dispuestos siempre a defenderle del modo que sea si es atacado en sus soberanas decisiones.

Esta es nuestra posición frente al pueblo catalán. ¿Y cuál era nuestra opinión particular de comunistas sobre cómo debería resolverse el problema de Cataluña? También sobre esto nos hemos pronunciado sin equívocos. Para nosotros no es cuestión de un Estatuto que haya de menester la aprobación de unas Cortes extrañas a los catalanes. Creemos impropio, servil, considerarnos nosotros mismos «colonia» de España, que no otra cosa es, el ir a Madrid a pedir la aprobación de lo que Cataluña ha acordado. Estamos, pues, en principio contra el Estatuto autonómico que, quiérase o no, acepta la unidad estatal del antiguo imperialismo español que nosotros negamos. No era un Estatuto autonómico lo que debía elaborarse, sino la Constitución del Estado Catalán para consagrar de hecho la Cataluña-Nación.

Cataluña-Estado, era para nosotros el primer paso, a la vez para libertar totalmente Cataluña de las influencias españolas imperialistas, para desarticular, romper definitivamente la construcción del Estado feudal español y ser antorcha y guía de las otras nacionalidades que como Galicia y Vasconia quieren vivir libre de tutelas extrañas.

Pero como comunistas, somos contrarios a alzar fronteras. Las preocupaciones nacionales son producto de la estructura capitalista. Trabajadores de Cataluña y de Galicia, de Vasconia o de Andalucía, no tenemos por qué vivir separados, desconociéndonos mutuamente. Por esto, si primero pedíamos que las nacionalidades ayer oprimidas por la monarquía imperialista española se libertaran constituyéndose en Estados independientes, decíamos, en seguida, que creíamos que debían federarse en un UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS DE IBERIA en la que también debería entrar Portugal.

El ejemplo de Rusia es luminoso para nosotros. Los pueblos ayer oprimidos ba-

jo el tzarismo, una vez libres, se han unido más fuertemente sobre la base del mutuo reconocimiento de sus libertades y particulares características. Rusia ha muerto. En su lugar ha surgido la U. R. S. S. (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.) ¿Por qué, pues, no acabar España, nombre ligado a todos los crímenes de las monarquías que hemos sufrido? En su lugar pueden florecer también cuatro letras luminosas: U. R. S. I. (Unión de Repúblicas Socialistas de Iberia.)

Si en principio estamos, pues, contra el Estatuto autonómico que consideramos una claudicación para los que como Maura se habían proclamado partidarios del Estado Catalán y habían aprobado ya—Congreso Separatista de La Habana—una Constitución de Cataluña, también como obreros y catalanes estamos disconformes con el articulado y la forma de votarlo.

El Estatuto no habla para nada de los derechos del proletariado. Sus confeccionadores se han olvidado de la gran mayoría de la población integrada por la clase trabajadora explotada. Estatuto redactado por capitalistas y socialistas «declassés», es natural que en él no se hayan tenido en cuenta el derecho de los explotados. No es, pues, el Estatuto de Cataluña a nuestro entender, el Estatuto de todo el pueblo catalán, sino el Estatuto de la Cataluña burguesa. Estamos disconformes. Para nosotros no puede haber otros intereses a tener en cuenta que los del proletariado. Los trabajadores de Cataluña, con exclusión absoluta de la burguesía, son quienes deben elaborar sus normas jurídicas.

Hemos dicho que estamos disconformes con la forma de votar el Estatuto, porque hay que votar en pro o en contra en bloque. Y esto es antidemocrático. Uno puede aceptar unos artículos y rechazar otros. Y la forma en que se ha acordado la solución impiden hacer estas distinciones.

Si se aprueba el Estatuto nosotros lo defenderemos ante los que, no catalanes, se crean con el derecho de discutirlo. Pero dentro de Cataluña nosotros haremos la crítica de este Estatuto burgués y abogaremos por el Estado Catalán y por la UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS DE IBERIA.

Jaime SALTOR

## LA SEMANA POLITICA

### El futuro Gobierno

A medida que se acerca el momento de la liquidación del actual Gobierno de coalición, se diría que los partidarios que han de tomar la sucesión se sienten cada día menos entusiasmados con las perspectivas gubernamentales.

Durante las primeras semanas de la República, se cotizó un Gobierno socialista como seguro al abrirse las Constituyentes. Luego, cuando vino el fracaso de Prieto, en Hacienda, y la arbitrariedad leguleya de Largo Caballero, en el ministerio del Trabajo, este proyecto fué descartado.

Apareció entonces la posibilidad Lerroux, como centro de un Gobierno de la gran burguesía. El gabinete Lerroux parecía tan inminente que se creyó que se formaría antes de la reunión de las Cortes.

Pero la Revolución siguió soplando con furia, y esta posibilidad fué disipada también, por lo menos, de una manera inmediata.

Lerroux, que al comienzo de la campaña electoral, se expresaba ya como Primer ministro, cambió de tono y anunció que vería con gusto que el primer Gobierno fuese socialista.

Los socialistas, por su parte, se han sobrecogido al ver que constituían la minoría más importante de la Cámara. Esto les colocaba en el duro trance de tener que apechugar con el Gobierno en una hora difícil.

Ultimamente, viendo que la formación de un Gobierno homogéneo era extremadamente difícil, parece ser que gana terreno la idea de continuar con el gabinete de coalición hasta que se haya aprobado la Constitución.

La cosa es clara. La burguesía se halla presa del pánico pensando en el porvenir. El miedo es general en todos los

sectores. La marcha de la Revolución le huela el aliento. Ninguno de los partidos republicanos—el socialista no es más que republicano, y no el más izquierdista—, se atreve a afrontar con la responsabilidad del poder. Este pánico puede originar una atmósfera favorable a un Gobierno de fuerza, o lo que es igual, a una dictadura republicana militar.

Los socialistas maniobran ahora con el propósito de crear, si las circunstancias políticas provocan el derrumbamiento de la actual coalición, un Gobierno puente que contara con su apoyo, con el de los radicales socialistas, el de los catalanes y otros pequeños grupos dispersos. Este Gobierno pudiera ser presidido por Sánchez Román, por ejemplo.

De todos modos, la política de corredor, se estrellará ante el embate de los acontecimientos. La burguesía puede encontrarse en una situación tal que la formación de un Gobierno de partido no pueda demorarse un momento más.

En ese caso, como perspectivas, no hay otras que, o un Gobierno Lerroux, o un Gobierno Largo Caballero-Prieto.

En uno o en otro caso, la clase trabajadora española quedará bien servida.

### La reforma agraria

Se conoce ya el proyecto del Gobierno en lo que a la cuestión agraria se refiere. Igual moderación en este aspecto que en la Carta Constitucional. El mismo espíritu reaccionario, conservador, antirrevolucionario.

La Comisión agraria, nombrada por el Gobierno, y, que por cierto, preside Sánchez Román, señalado como posible Primer ministro de un gabinete de transición, ha dictaminado ya. Su criterio con ligeras variantes es el que aprobarán las Cortes.

El problema de la tierra se resuelve así:

en las regiones en donde hay paro forzoso crónico, Andalucía, las propiedades superiores a 200 hectáreas serán repartidas entre los obreros más necesitados. En donde no haya paro forzoso, no habrá reparto de tierras, sino un aumento de contribución a los propietarios.

Según el proyecto de Reforma agraria se expropiarán alrededor de 750.000 hectáreas que podrán beneficiar a unos 100.000 campesinos.

El reparto de la tierra allí donde haya paro, correrá a cargo de las asociaciones «Comunidades de campesinos», que se crearán.

El Estado aportará 120 millones, para jornales, simientos, abonos, etc., durante un año.

Y eso es todo. He ahí la gran revolución agraria que piensa llevar a cabo el Gobierno provisional.

Unas cuantas observaciones a ese lamentable proyecto.

Primera. No se trata de una nueva estructuración agraria, sino de un paliativo al paro forzoso en el campo.

Segunda. El límite de 200 hectáreas deja en pie la inmensa mayoría de las grandes propiedades. La Constitución mejicana de Querétaro, en 1917, fué mucho más allá, ya que dictaminaba la expropiación de todas las propiedades superiores a 100 hectáreas.

Tercera. Esta medida sólo se aplicará en Andalucía y Extremadura. En el resto de España no habrá «reforma agraria».

Cuarta. Las «Comunidades de Campesinos» que se intenta crear para distribuir la tierra, no serán más que filiales de la Unión General de Trabajadores, por medio de las cuales los burócratas reformistas tratarán de tener en el puño el movimiento de los campesinos.

Quinta. Las formas de explotación agraria, como aparcería, foros, rabassa

### El relevo del general López Ochoa

Por fin, el ministro de la Guerra no ha tenido más remedio que destituir al general López Ochoa.

Fuimos nosotros los que dos semanas después de proclamarse la República, comenzamos la campaña contra ese general infatuado y grotesco que quería hacer de Capitanía un feudo como en la época de Barrera.

Nuestra campaña contra Ochoa nos valió una serie de insultos. El mismo Ochoa publicó en la prensa una carta de una de sus queridas contra nosotros. El reclamo batía el arrecord.

Ochoa fué uno de los generales del golpe de Estado. Y, sin embargo, se le confirió el cargo de capitán general de Cataluña.

Parece ser que Ochoa soñaba con un pronunciamiento que le convirtiera en dictador. Ochoa carece de la virtud política: saber esperar. Quería ir demasiado de prisa. Otros generales callan y esperan...

morta, arrendatarios, etc., no son ni mencionadas.

Sexta y última. El problema de la tierra quedará sin solución en las Cortes Constituyentes. Pero es posible que los campesinos sean más realistas que los juristas de la gran propiedad, presididos por el señor Sánchez Román.

### El Estatuto de Cataluña

El Estatuto de Cataluña, a pesar de su gran moderación, encontrará una oposición muy firme en el Parlamento. Los socialistas lucharán con todas sus fuerzas contra todo aquello que pueda permitir el desarrollo de la Confederación Nacional del Trabajo. La gran burguesía, pan-española se opondrá en 1931, como se opuso en 1906 y en 1919, al movimiento autonomista. Lerroux ha hecho ya declaraciones diciendo que discrepa del Estatuto, ya que no se «atiene al Pacto de San Sebastián».

Fiar la solución del problema de Cataluña a unas Cortes reaccionarias, es como aguardar de una manada de lobos una decisión favorable para las ovejas.

¡Al tiempo!

### NOTAS SIN IMPORTANCIA

En la Asamblea inaugural de las Cortes Constituyentes, en uno de los pabellones, estaba el Nuncio de Su Santidad.

Las relaciones entre la República y el Vaticano continúan siendo excelentes. Todo hace prever que el Nuncio acudirá regularmente a las demás Asambleas inaugurales del Parlamento republicano español.

El Nuncio estaba en un palco. Pero entre los diputados que acudieron al Congreso, se encuentran cuatro clérigos.

Estos curas serán, seguramente, los encargados de dar la bendición apostólica antes de comenzar cada sesión.

Los señores Alcalá Zamora, Maurc, Ossorio y Gallardo, Sánchez Guerra y demás fauna católica no podrán quejarse. Durante el régimen monárquico no tuvieron jamás a su alcance de una manera tan directa, la ayuda espiritual como ahora.

En el Parlamento Constitucional hay muchos curas y muchos militares.

Los militares levantarán la espada en el momento oportuno.

Los curas entonanán el «De profundis» R. I. P.

Uno de los clérigos que van al Parlamento, el canónigo Pildain en una arenga guerrera, en las montañas de Navarra, ha dicho que África comienza en Madrid y que los vasco-navarros se preparan para una guerra implacable.

Pildain, curita matón, émulo de Santa Cruz, al grito de «Viva el Papa Rey!», se dispone a insurreccionar Euzkadi contra la República.

Y, sin embargo, el Parlamento Constitucional republicano ha hecho posible que ese trabaucarse se sentara, como representante del pueblo, en un escaño.

El general Sanjurjo ha renunciado al acta de diputado. No quiere ir al Congreso... por ahora.

Quizá a no tardar vaya como fué Pavía, en 1874: para cerrarlo.

PANFILO

La historia demuestra que los partidos capitalistas consistentes siempre en declararse republicanos—con tal de que puedan defender los privilegios de los capitalistas y su omnipotencia política—cuando el pueblo ha vencido a la monarquía.

Lenin

# FRENTE UNICO

La radicalización de las masas obreras españolas prosigue a un ritmo veloz. Actualmente toda la Península está conmocionada. Huelgas en Cataluña, en Andalucía, en Valencia. Anuncios de conflictos sociales por doquier. La situación económica de España refleja de la situación mundial, originó la caída de la monarquía y creó, bajo la República, el frente único de la burguesía.

Los trabajadores creyeron que el nuevo régimen dando de las urnas en abril, en realidad surgido como resultado de la crisis económica, del empuje del proletariado en pos de mejoras en su situación miserable, iba a solucionar todos los problemas de las clases obreras; que la democracia, la libertad, panaceas que habían de arreglarlo todo, traerían un relativo bienestar a la clase productora. Pero si la República venía, era precisamente para poder mejor estabilizar la economía burguesa española, a costa de un empeoramiento de las clases media y obrera de nuestra Península.

Más fuerte en República que en Monarquía, la burguesía, pasado el corto tiempo necesario al traspaso de funciones, ayudada en esto por la política francamente idiota de los dirigentes condelegados, comienza a mostrar de lo que es capaz. En estos cuatro meses republicanos, es decir, hasta en los momentos difíciles de la estabilización política, el Gobierno provisional ha matado más obreros que Primo en sus siete años de dictadura. El bando del capitán general de Andalucía, el manifiesto de la Guardia civil, el tono de todas las órdenes emanadas de las distintas autoridades de la República, descubren bien a las claras la trayectoria de esta República de los grandes amos de la tierra y de la finanza.

Otro de los factores importantes que han de influir en las luchas próximas del proletariado revolucionario español, es la fascización de la socialdemocracia española, su completa integración al aparato de represión del Estado burgués. Pasaron los tiempos de esquirolaje; hoy la Unión General de Trabajadores es una agencia, un banderín de enganche de guardias blancas al servicio del capital. En los distintos conflictos sociales planteados en España, sobre todo en la huelga de mineros de Asturias y en el de la casa A. L. E. N. A., de Barcelona, los socialistas han actuado al lado de la Guardia civil contra los huelguistas, no de la manera vergonzante de los liberales, sino cínica y descaradamente, como un cuerpo armado más, dependiente de la Dirección General de Seguridad.

Ante esta situación, ante huelgas como la Telefónica y otras, la Confederación, organismo director del movimiento sindical revolucionario comete errores de táctica, que hacen malgastar y fracasar el impulso revolucionario del proletaria-

do. En el conflicto de Teléfonos la Confederación no ha hecho nada por crear en la base el frente único de todos los explotados por la Compañía norteamericana. Se ha limitado a atacar y a insultar —mercedamente, es cierto—, a los dirigentes de la U. G. de T., pero siguiendo en esto la teoría un poco tonta del Congreso de la Comedia, ha considerado a una organización de miles de afiliados y esencialmente obrera, como amarilla y ha prescindido por completo de la conquista de las masas de esa central por medio de consignas adecuadas, y haciendo prácticamente, en la base y en pleno conflicto el radio de acción del contacto, hacer entrar nuevas fuerzas en lucha, es imprescindible que esas fuerzas vayan al combate bien pertrechadas y con objetivos que por su interés en alcanzarlos eleven el grado de entusiasmo de los nuevos huelguistas e impulsen hasta el extremo sus energías.

El periodo de huelgas iniciado tomará una gran extensión. La burguesía ayudada por los socialfascistas querrá dar la batalla a la clase obrera; los dirigentes de la Confederación con su actitud suicida de aislamiento de los demás sectores ideológicos del proletariado, puede conducir a la clase obrera española al fracaso más catastrófico. Es preciso, pues, que la base confederal reaccione contra el exclusivismo anarquista y coadyuve dedicadamente a la realización del frente único en la base. En todos los conflictos en todas las huelgas, los obreros han de sentirse todos unos, han de elaborar juntos sus peticiones, han de crear sus Comités de lucha, han de darse la mano en la calle frente a las fuerzas de represión.

Cuando estamos escribiendo estas cuartillas nos llegan las primeras noticias de la huelga de Sevilla. Los obreros comienzan a realizar la unidad en plena batalla, y lo que despierta el optimismo es que comienzan a batirse con arreglo a una táctica huelguística perfecta, empiezan a conocer la guerra de las calles y surgen ya los grupos de autodefensa.

Ante las próximas batallas contra la feroz burguesía republicana, ante el bloque compacto de los capitalistas, ante la traición de los socialistas, lacayos de la burguesía, se impone el frente único de todos los explotados.

A. SESE

## ASAMBLEAS SINDICALES

### Ramo del Vestir

Con regular concurrencia se celebró la asamblea extraordinaria el domingo, 19 del corriente, para discutir los acuerdos del pasado congreso de Madrid.

Después de la lectura del acta anterior y estado de cuentas, se origina una larga discusión al nombrar mesa de discusión, por pretenderse nombrar presidente a un compañero metalúrgico de oficio, que por llevar trabajando como tal y desde varios años en una fábrica de botones, decidió trasladarse la semana pasada a nuestro Sindicato sin duda para presidir la asamblea.

Preside Iglesias a satisfacción de todos. Después del informe de los delegados de Madrid, se acordó discutir los acuerdos en una próxima asamblea, después del informe de las Juntas Central y de Secciones.

Se discute la situación de la sección de impermeables, que sostienen una huelga para mejora de salarios, desde hace tres semanas, huelga que afecta a unos 300 compañeros de ambos sexos.

Se presenta una proposición instituyendo una cuota semanal de una peseta para los compañeros y 0'50 para las compañeras, proposición que defienden, entre otros, Libertad García y Ginesta.

Impugnan la proposición el anarquista-metalúrgico-botonero antes aludido, diciéndonos que el socorro a los huelguistas es obra reformista, que las compañeras deben inculcar a sus hijos a ser rebeldes y que sería un mal precedente, etc., etc.

El compañero Pedro Juli de la F. A. I., expulsado de la C. N. T. hace diez años y cuyo caso se halla pendiente de resolución, también abunda en los mismos razonamientos, aunque más brevemente.

Por fin, después de larguísima discusión, los compañeros «impugnadores» declararon que estaban conformes con que se abriese una suscripción voluntaria, pero que la C. N. T. estaba contra las cuotas extraordinarias.

La cuota extraordinaria, junto con la suscripción, es aprobada por gran mayoría y en medio de un gran escándalo promovido por los compañeros «que no pueden tragar el ser minoría».

Los compañeros huelguistas no aceptan el socorro, para dar una lección a los que se oponían a él, y que están dispuestos a ganar la batalla, pero sepan que a su lado estamos y estaremos todos los compañeros, sin distinción de tendencia, pues su causa es la de todos.

Sería de desear que no se abusara de la tribuna por compañeros ajenos al ramo, como ocurrió con uno del arte fabril.

SASTRE ROJO

O. S. R.

## FEDERACION LOCAL

Se convoca a todos los Comités de los grupos constituidos a la reunión que se celebrará el viernes, día 24, a las 9'30 de la noche, en el local del Bloque, Vidrio, 6, primero, primera.

drá darse en un Sindicato en que todas las secciones del Ramo de Construcción, como son Albañiles, Peones, Carpinteros, Pintores, Electricistas, Azulejeros, Portlandistas, etcétera, formen un solo bloque y con una sola dirección.

Las ventajas del mismo son inmensas en el orden moral y político y como arma de combate bien esgrimida dará resultados magníficos.

Así, pues, camaradas, esta Junta espera que en vuestra asamblea aprobaréis nuestra iniciativa, ya que el único fin que nos guía al hacerlo es nuestro amor a la organización y al bien de la misma y al mismo tiempo nombraréis dos delegados, comunicándolos previamente a esta, para emprender los trabajos preliminares.

Vuestros y de la causa obrera.

LA JUNTA

## En marcha

El Bloque Obrero y Campesino, percatado de su misión histórica emprende la marcha triunfante hacia su objetivo de revolución social. La masa obrera española, faltada hasta hoy de una orientación política revolucionaria y eficaz, vacila aún en ingresar en sus filas de una manera decidida, carente esta masa de una tradición de lucha política, engañada por los falsos redentores demagógicos, instrumentos todos de la burguesía y la reacción, vacila en entregarse de cuerpo y alma a nosotros. Teme que se repita el engaño.

Los anarquistas y anarcosindicalistas en Cataluña y en otras partes de España, aprovechándose del asco y decepción recibida en varias ocasiones por los obreros en su confianza, proporcionaron a los trabajadores una ola de literatura confusionista, pero de léxico rebelde, que encuadró admirablemente en aquella situación psicológica del proletariado. Pero a pasos agigantados va desprendiéndose de prejuicios ideológicos que ve por propia experiencia que son un estorbo a su verdadera emancipación. Las experiencias internacionales, le han enseñado que aquel camino es equivocado, y que por él no se va a ninguna parte. Ha podido ver como el proletariado internacional se ha desprendido de ellas inmediatamente y sigue el camino que señaló Lenin en la gloriosa revolución rusa.

El comunismo libertario de que nos hablan todos los días los ácratas, que no han sabido definir de una manera concreta ninguno de ellos, no puede convencer a nadie. Tanta horjarasca utópica, tanto idealismo incoherente hace que el proletariado no sepa qué camino tomar entre aquel vasto campo de confusiones, y nuestra aparición en la lucha sorprende por la claridad de los argumentos. Los trabajadores que al principio nos miraron con simpatía, creyendo que íbamos a perorar sus triunfos democráticos con nuestro extremismo, hoy nos escuchan y ya se inicia el aplauso. Nuestra intervención en las elecciones municipales de abril, que tantos comentarios y actitud violenta despertaron contra nosotros, hasta el punto que era peligroso el llamarse comunista en medio de la calle, tuvo la virtud de afirmar nuestra personalidad política en los momentos de mayor turbulencia. Nuestra afirmación en aquella hora fue el grito de alerta al proletariado español, en el momento que las señoras burguesas querían adormecerle en sus brazos e irle ahogando poco a poco.

El proletariado, horrorizado por el recuerdo de aquellos años terribles de dictadura, en la que se pisoteó todo átomo de libertad y se aplastó todo sentimiento de rebeldía, faltó de una preparación teórica necesaria, se agarró a la tabla de salvación que a mano encontraba. Las elecciones municipales tuvieron más pronto un carácter de protesta contra los poderes monárquicos que otra cosa. Y ahora, temerosos de perder este estado de mayor libertad (contra el apolitismo anarcosindicalista) ha votado a los hombres que consideraba podrían elaborar un estado de amplia garantía para sus futuras actuaciones. El proletariado catalán, ha demostrado a los apolíticos que no tienen toda su confianza en la acción directa ejercida desde el sindicato. Se ha recordado de que la dictadura se impuso a pesar de la enorme fuerza sindical, disolviendo los sindicatos sin que la acción directa de ellos lo pudieran evitar.

Pero ya afirmadas estas posiciones, el proletariado irá sin duda más allá, y es el Bloque Obrero y Campesino el que va a recoger todo su ímpetu, toda la acción de estas masas que han emprendido su marcha política, hacia la conquista del Estado, aceptando todos los métodos, todas las manifestaciones, conquistando puntos estratégicos para la definitiva acción revolucionaria de implantación del poder del proletariado.

Política de clase. Lucha de explotados contra explotadores. Lucha irreconciliable de clases. Bandera roja en la avanzada. Masas vibrantes y conscientes. Consignas claras y accesibles, fáciles en la mente de los trabajadores. Organización de cuadros de choque, de técnicos, de organismos directores. Todo este panorama en el campo de nuestra marcha hacia adelante.

El Bloque Obrero y Campesino es la única esperanza revolucionaria del proletariado, y él lo comprenderá muy pronto. El proletariado del campo y el de la ciudad se unirán muy pronto en masa compacta. Estas elecciones nos han iniciado. Los votos obtenidos en los pueblos campesinos son un sintoma alentador.

Juan FARRE GASSO

## DE ADMINISTRACION

Para el Bloque:  
Un amigo de Trotzky, 5 pesetas; Joaquín Homedes, 2; Antonio Climent, 3; Trotzky, 1; Recaudado por Pérez, 221; De la Comisión Local, 12; Del mitin del Pueblo Nuevo, 20; De la Comisión electoral, 251'25; Del Comité Local, 125; Joaquín Maurín, 35; Recaudado por Sesé, 65.—Total, 740'25 pesetas.

O. S. R.

## Automóvil

Se convoca a todos los comunistas y simpatizantes del Sindicato del automóvil a la reunión que se celebrará el viernes, día 24 de julio, a las ocho de la noche, en nuestro local, calle del Vidrio, 6, 1.º, 3.º

EL COMITE

## El Estatuto Catalán y la mujer

Leyendo el Estatuto que los diputados de «Esquerra Catalana» presentan a la aprobación de las Constituyentes, habrán notado todas las mujeres que la cuestión de la igualdad jurídica de los sexos se ha dejado sin resolver.

Es cierto que en el artículo 30, título sexto, se dice que «... la Generalidad de Cataluña protegerá plenamente la vida y la libertad de todos los ciudadanos residentes en su territorio, quienes serán iguales ante la ley, sin distinción de nacimiento, lengua, sexo o religión», pero bien sabemos que esta igualdad «ante la ley», no es la que reclamamos las mujeres.

Que todos los españoles son iguales ante la ley, ya nos lo decía la Constitución del 1876, y en la práctica era completamente falso, puesto que otras disposiciones hacían imposible la igualdad, desde el instante en que consideraban inferior a la mujer en ciertos casos e incapacitada en otros para ejercitar sus derechos. Y en la misma situación nos encontramos, en la aplicación del Estatuto, caso de ser aprobado por las Cortes, y siempre que no haya otra disposición que deje sentado muy claramente cuáles son los derechos jurídicos de la mujer.

A la mujer se la considera sujeto capaz de responsabilidad cuando se le aplica el rigor del Código penal, lo mismo que al hombre. Es más: según la forma con que se han realizado las elecciones pasadas, la mujer intervendrá en la confección de las leyes, puesto que ha sido elegible y han resultado dos diputadas femeninas nombradas por sufragio popular. No es un absurdo el que la mujer no pueda emitir su voto ante las

urnas y en cambio pueda ser designada para esta misma función en la cual no ha podido manifestarse? Como en amor, tampoco política le es permitido elegir; tiene que esperar que vayan a ella y la crean dotada de méritos suficientes, precisamente, los de sexo contrario.

Y, si dejando aparte lo que se refiere a derecho electoral, continuamos examinando el Estatuto, podremos observar el mismo olvido, el máximo de despreocupación de los problemas de la mujer. Se soslaya esta cuestión como si no existiera, creyendo tal vez, que la mujer catalana no necesita ni desea las reivindicaciones que hace tiempo han logrado las mujeres de la mayor parte de los países europeos.

Pero hay que tener en cuenta la clase de individuos que han intervenido en la confección de tal Estatuto. En primer lugar, son hombres y, naturalmente, no pueden sentir los intereses de la mujer, y, en segundo lugar, pertenecen la mayoría a la clase burguesa o pequeño burguesa, a quienes bien poco puede preocupar la condición de la mujer trabajadora.

Todo lo cual nos demuestra la necesidad que tenemos todas las mujeres de defender nuestros derechos con tesón y energía hasta conseguir que la igualdad de los sexos ante la ley, en la sociedad y en el trabajo, sea un hecho. No podemos esperar a que nos lo den resuelto los hombres y mucho menos si pertenecen a la clase enemiga. Hay un refrán que dice: «A lo tuyo, tío». ¡Mujeres, a lo nuestro; a luchar hasta obtener la victoria!

Nuri COLL

## Las elecciones del 12 de julio

Las elecciones del último domingo, en Barcelona, serán históricas. Los 13.000 votos obtenidos por la candidatura del Bloque Obrero y Campesino son el signo precursor de la evolución de las grandes masas obreras hacia el comunismo.

En las elecciones de abril, el B. O. C. lograba unos 2.000 votos. Al cabo de tres meses, constatamos una multiplicación por seis. Este ritmo ascendente de nuestra organización ha sido posible gracias a una política justa. En los meses pasados, el avance de nuestro partido será asimismo considerable. Todo hace prever que el B. O. C. desempeñará, en un plazo relativamente breve, un papel político de la mayor importancia.

Las elecciones del día 12 nos han dado un resumen de la transformación política que tiene lugar. Esa batalla electoral, más que la del 28 de junio todavía, ha señalado el índice de la diferenciación de clases.

Los 13.000 votos que hemos obtenido son 13.000 obreros. El B. O. C. influencia, en Barcelona, sin embargo, un número mucho mayor de trabajadores. La mayor parte de esos 13.000 obreros, en las elecciones de abril y de junio, movidos por las ilusiones democráticas, habían formado parte de la gran avalancha que seguía a los partidos pequeño-burgueses. Pero en época revolucionaria, la matización es rápida. Las ilusiones democráticas comienzan a desvanecerse.

Nuestro gran acierto político ha consistido en no romper brutalmente con las masas obreras subyugadas por las esperanzas democráticas, haciendo, sin embargo, una labor incansante para que el periodo del ilusionismo democrático pasara pronto. Las masas trabajadoras que siguen las orientaciones del B. O. C. han sentido cómo nuestras consignas evolucionaban en radicalismo gradualmente en la misma proporción en que este cambio tenía lugar entre los obreros. La política del B. O. C. ha sido en todo momento la suya. Se han sentido ayudados, impulsados, guiados por nuestro partido.

En ciertos momentos, esta comprensión justa de una línea política responsable, nos ha valido los dicterios de pseudoizquierdistas, de funcionarios permanentes del «putchismo», los cuales, no obstante, después de sufrir un rudo descalabro, no han tenido más remedio que copiar al pie de la letra nuestra política leninista.

Nosotros hemos demostrado que la línea política justa ha de ser elaborada, no copiando servilmente lo ocurrido, en otras épocas, en otros países, sino teniendo en cuenta las particularidades específicas del momento y el grado de madurez y la evolución histórica de nuestra clase trabajadora.

Hemos sabido interpretar de una manera dialéctica la cuestión de las nacionalidades. Esto ha contribuido mucho también a favorecer nuestro ascenso. La cuestión nacional, ni los stalinianos ni los trozkistas españoles, han logrado comprenderla en leninista. De ahí su fracaso.

Las elecciones del día 12 han sido el mayor éxito obtenido por el B. O. C. Este gran triunfo ha creado ya entre los trabajadores una marcha en masa hacia nuestra organización que, en definitiva, queda convertida en el gran partido de la clase obrera, en Cataluña.

ERRATA

En el artículo del camarada Maurín publicado en el número anterior de La Batalla se deslizó un error de linotipista que conviene rectificar. En el párrafo doce, allí donde dice: «Países Bajos, Portugal, América, Peloponeso, Cuba» debe decir: Países Bajos, Portugal, América, Filipinas, Cuba.»

No se trata del Peloponeso, sino de Filipinas.

## Acusaciones para el gran proceso

Se trata de resucitar los tiempos del parlamentarismo académico y grandilocuente. Se pretiene volver a los torneos retóricos del bizantinismo; a las lucidas justas oratorias brillantes y vacuas del ochocentismo.

Como mensaje protocolario a las Cortes Constituyentes, Alcalá Zamora ha pronunciado un discurso empujado, de tonos efectistas y ditirámicos; discurso que ha hecho las delicias de filólogos, diletantes y paguatos, y que no desdanzan en su tiempo Mirabeau y Barnave; Vergniaud y Robespierre y Mazzini. Se diría que runruneaban en nuestros oídos, como un pesado ritornelo, el eco anacrónico de las sesiones de la Asamblea Legislativa francesa de 1791, o el verbo inflamado de los carbonarios de La Joven Italia.

Alcalá Zamora, repostero ducho y experimentado, gato viejo en estas lides ha elaborado hábilmente un gran pastel de oratoria que tiene por armazón monumental un tejido inconcebible de sofismas e impudicia política.

Alcalá Zamora, abusando de nuestro candor proverbial, pretende reverdecer los marchitos y ennegrecidos laureos de Castelar, parlancho trinitario — insubstancial — a quien Hipólito Taine, el gran crítico francés, bautizara con frase lapidaria y mordaz de «canario de pasapelo».

Don Niceto trabaja bien la presidencia de la república, colocándose con gesto «comunista» en el fiel de la balanza política; situándose por encima de los partidos, con amplio criterio que va desde Alcalá a Zamora y desde Zamora a Alcalá. Prepara su paso glorioso a la Historia después de su paso memorable por España.

No vamos aquí a demontar pieza por pieza su discurso ambiguo que sería prolijo comentar en detalle; a destriarlo concepto por concepto; a impugnarlo afirmación por afirmación. El bisturi inexorable de los hechos, el frío escarpelo de todos los días de la revolución en marcha pondrá al desnudo toda la vaciedad, toda la inconsistencia, todo el fondo mendaz de su verbosidad demagógica y artificiosa.

Hay algo, sin embargo, que no podemos dejar pasar por alto. Ciertas afirmaciones hechas con un desenfado y un aplomo que bordea la frescura desahogada del cinismo merecen ser puestas en claro.

A Alcalá Zamora no se le sube el color a la cara ni se le arruga el ombligo al decir en pleno parlamento:

«El gobierno se presenta ante vosotros con las manos limpias de sangre.» «... en la revolución fuimos tan abnegados, tan generosos con nuestros enemigos, y en el Poder hemos sido tan severos en el mantenimiento del orden; que la revolución española no tiene una mancha de sangre que pueda imputarse a los hombres que la hicieron ni a los hombres que la han regido.»

Nosotros decimos a Alcalá Zamora y al gobierno provisional de la República, a la faz de la Historia, que mienten como bellacos. Nosotros les decimos que, en efecto, fueron «tan abnegados, tan generosos con nuestros enemigos» que no se mancharon con la sangre del rey ni de su pandilla execrable y numerosa de rufianes aristocráticos; pero que «fueron tan severos en el mantenimiento del orden» que la sangre generosa de los obreros, que han sido en realidad el único ariete de la revolución, ha manchado ya sus manos y sus brazos hasta el sobaco, sus pecheras tersas y blancas, sus fracs impecables y sus «ropes brillantes».

La sangre que corrió abundante en Países, en Andalucía; en todas partes donde los obreros airados quisieron, en el porfismo de la desesperación y de la miseria, oponen con sus pechos y con sus brazos un firme valladar a la ambición desenfrenada del capitalismo; la sangre obrera quemada por el odio, que ya en los primeros días derramó impasible la joven república burguesa y la que se prepara a verter en nombre del orden capitalista, subirá alta, creará como una ola roja inmensa arrastrando y sepultando el régimen social vigente.

Miguel SANCHEZ

Leed y propagad La Batalla

TRIBUNA FEMENINA

Dimisiones inminentes

Los gobernantes olvidan desde lo alto...

Pero bueno es que sepan que los hombres...

La república actual no es de todos los españoles...

El pueblo, el soberanísimo pueblo, no se dejará pisar...

El Gobierno está espantado de la revolución actual...

La torpeza de los gobernantes dando órdenes de disparar...

El pueblo, el soberanísimo pueblo que no quiere república coronada...

Si la policía española no sabe detener a un huelguista...

Hay que pedir la supresión inmediata de esos guardias fascistas...

No tenemos para pan y compramos abanicos.

Las Constituyentes creen que resolverán todos los problemas de la calle...

Libertad GARCIA

El B. O. C. en Mataró

A TODOS LOS GRUPOS COMUNISTAS Y SIMPATIZANTES DE LA COSTA

El Comunismo en esta comarca va tomando posiciones en todos los pueblos...

Orden del día:

- 1. Posibilidades de organizar la comarca. Estructura que ha de tener la organización. 2. Estudiar una extensa campaña de mítines y conferencias...

Esta reunión tendrá lugar el día 2 de agosto, a las nueve de la mañana...

¡Comaradas de la costa! Asistid todos para organizar el Bloque Obrero y Campesino de la costa...

Saludos comunistas,

EL COMITE

Desde Tarragona

En el mitin del Cine Moderno denuncia una canallada cometida por una «Banda» protegida de Anido.

La denuncia se hizo. Se dieron los nombres de los estafados. Hemos pasado por dos elecciones...

La «Banda» de protegidos de Anido, se dedicaba y se dedica a engañar a los obreros y a los pequeños industriales...

Entre los numerosos obreros y pequeños industriales engañados y luego estafados por la «Caja Cooperativa de Crédito»...

- Ramón Solé. Jaime Fortuny. Agustín Manresa. Antonio Olivé. Juan Gilavert. Emilio Clavell. José Madoe. Rafael Santandreu. Juan Ramos. Salvador Musté. Manuel Julián.

A muchos de esos pequeños industriales se les embargó, después de las consignadas coacciones oficiales...

Ahora que tenemos República, ¿se les devolverá a esos obreros y pequeños industriales lo que la «Banda» de la «Caja»...

Todavía no se ha destituido al sargento de la guardia civil del Puerto, cuyos maquiavelismos terroristas...

Esto nos da derecho a opinar que tampoco se hará nada para que les sea devuelto el dinero que se les estafó a esos pequeños industriales...

RO.

Muestras ácratas

Una tournée...

No se trata, como comprenderán nuestros amigos, de una tournée más del circo Krone...

Se trata de la tournée que ha emprendido la compañía de A. de Santillán y Martí por España.

Hemos asistido a una representación y prometimos no volver más, porque aunque no perdimos dinero, perdimos tiempo...

Pero pudimos observar que cuando se atacó a los comunistas en vez de aplausos recogieron silbidos...

(Nos olvidábamos decir que A. de Santillán y Martí son dos americanos recién llegados a España para asistir a las fiestas de la A. I. T., recientemente celebradas.)

He aquí como la «Soli» se dirige a las obreras telefonistas: «Compañeras telefonistas...»

«Gentiles compañeras: Ahora que las auras del triunfo besan ya vuestras rosadas frentes...»

Bueno. Basta, porque nuestros lectores se ceñirán que este llamamiento es obra del Caballero Audaz.

La «Soli», si no tiene a un Caballero Audaz, ya tiene, sin embargo, a un Caballero del Azul...

«Volando sobre España me advierten mis caballos que preste atención, pues hay cosas interesantes.»

«Desde el aire, es el país un enorme cartel alfabético, donde no se vislumbran más que tres letras en dos agrupaciones distintas: C. N. T. y C. N. T.»

«Ambas agrupaciones luchan como fieras por cubrirse mutuamente. En todo el suelo español no se vislumbra otra cosa.»

«Los caballos me ilustran...»

No es posible. No sigo más.

«Será que ese Caballero del Azul es de una especie inferior al caballo?»

Vuelvo a leer por si acaso yo no fuera yo, que diría Alverola.

«...luchan como fieras por cubrirse mutuamente...»

«Los HP, me ilustran...»

¡Ah, ya está! ¡Había confundido los HP con los caballos! Ya me perdonará el Caballero Azul.

Santillán nos dice, también en la «Soli», que en todos los congresos de la A. I. T. siempre ha habido discrepancias...

No obstante, en todos los congresos, según nos cuenta Santillán, las cosas no habían pasado a mayores...

Al final del artículo Santillán se pregunta: «¿Es culpa de nuestra mentalidad primitiva?»

«No, hombre, no! ¡Es culpa de los HP, que os ilustran!»

PEPE

TRIBUNA JUVENIL

¿Lerroux o Alcalá Zamora?

Se nos presenta a Lerroux o Alcalá Zamora como futuros Presidentes de la República española...

Todo el mundo conoce a Lerroux y, sin embargo, se le deja pasar; a Lerroux, que antes se declaró «anticatólico»...

Lerroux había creído que en el escenario revolucionario español se estaba representando una farsa y se le ocurrió hacer de principal farsante...

Lerroux, que llegó a dominar a la masa proletaria española con dulces promesas, fue un traidor para ella...

Nosotros damos el grito de «¡Alerta!» al pueblo español. Un farsante de su índole, no debe de ninguna manera ocupar la presidencia de la República española...

Si Lerroux se figuró que en el escenario de la Revolución española se estaba representando una farsa, Alcalá Zamora tomó a la actual etapa revolucionaria por una fiesta carnavalesca...

En efecto; Alcalá Zamora, monárquico hasta hace poco, viendo que la monarquía se iba inminentemente a pique, declaróse, con gran pompa, republicano...

Alcalá Zamora, al declararse republicano y hacerse responsable de todos los movimientos revolucionarios, iba a ser encarcelado todo lo más, según sus cálculos...

Repetimos que Alcalá Zamora tomó la actual etapa de la Revolución española por una fiesta carnavalesca...

José PIÑOL-N.

La huelga de metalúrgicos de Vich y comarca

Sigue en el mismo estado la huelga que vienen sosteniendo los metalúrgicos de Vich y comarca...

Según el mismo estado la huelga que vienen sosteniendo los metalúrgicos de Vich y comarca, si bien se han tenido algunas entrevistas...

Pero aquí viene Troya. Unos cuantos venturos al ver su estómago satisfecho, venían en reuniones que celebra el ramo diarias...

A tal extremo llegaron en sus ataques y diatribas, que dos dignísimos compañeros han tenido que presentar la dimisión...

El día 14 hubo un mitin en el que hablaron Sabates, Pérez y Calafell, de la localidad, abogando todos en persistir en la lucha...

No quiero terminar estas cuartillas sin dirigir un fraternal saludo a los compañeros del transporte y ferroviarios...

A. VILA PLANAS

Los descalabros de una dirección

La Federación Comunista Catalano-Balear y el Bloque Obrero y Campesino, siempre o casi siempre, habían guardado hasta ahora un silencio prudencial...

Pero, desgraciadamente, la nefasta dirección del Comité Ejecutivo que está al amparo de la Internacional, no cree lo mismo...

Es por estos razonamientos que LA BATALLA ha iniciado una campaña de depuración del Comunismo español...

Los trabajadores tienen que saber que hay dos tendencias, dos orientaciones que se disputan la interpretación verdadera del leninismo...

Los trabajadores tienen que saber que hay dos tendencias, dos orientaciones que se disputan la interpretación verdadera del leninismo...

Por la presión, por el miedo de las clases burguesas, es derrumbado pacíficamente el general Primo de Rivera...

Pues bien. El Partido inicia el ataque con unas consignas completamente socialistas. Pide el poder para los soviets...

Juan VILA

Desde Ballanás

FORMIDABLE TRIUNFO DE LOS OBREROS CAMPESINOS

Con motivo de la huelga que han sostenido los obreros agrícolas de esta localidad, han obtenido un triunfo completo...

do comunista y desde él pedir vuestras mejoras y no criticar tanto a los que honradamente seguimos luchando...

Santiago RODRIGUEZ

El movimiento revolucionario gana terreno en Andalucía.

Contra la revolución en marcha, el Gobierno provisional prepara un Decreto de «Seguridad de la República».

Se quiere disolver la Confederación Nacional del Trabajo.

¡Abajo el fascismo!

¡Abajo el Gobierno contrarrevolucionario!

¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo y el movimiento comunista!

¡Viva la Revolución!

## LA QUIEBRA DEL ANARQUISMO

II

Hemos demostrado que el anarquismo, falso de un método científico, el marxista, para poder avanzar los fenómenos sociales poniendo al descubierto toda la gama de las fuerzas económico-políticas que los determinan y los enlazan, ha sido incapaz para prever la trayectoria de los acontecimientos político-sociales y adaptar su actitud de modo que obtenga la máxima influencia revolucionaria en su desarrollo. Esa falta de base científica del anarquismo condujo a la mayoría de sus hombres representativos: Maíato, Grave, Tcherkesoff, Kropotkin, Keciús, Cornelissen, Mella, a caer arduosamente a los estados aliados en la última gran guerra, imitando a los jefes de la social-democracia. Esa misma incapacidad les llevó a abandonar a las masas obreras agrupadas en la C. N. del T. cuando se presentó el momento decisivo para demostrar su capacidad revolucionaria: el golpe de Estado de Primo de Rivera.

Pero en donde el anarquismo demostró de una manera catastrófica su incapacidad revolucionaria y el artificio de su base teórica fué durante la revolución rusa y la ocupación de las fábricas en Italia en 1920.

Los anarquistas rusos se batieron valientemente en la fase de la revolución democrática burguesa que va desde marzo a octubre de 1917. Mientras se trataba de destruir el aparato del Estado zarista, que se prolongó durante el gobierno provisional del mismo modo que el aparato del estado monárquico español subsiste en la actual república, los anarquistas dieron golpes ciertos unidos a los bolcheviques y socialistas revolucionarios de izquierda en un amplio frente único revolucionario. Durante las jornadas de octubre su combatividad les atrajo una parte de las masas obreras. Pero una vez destruido el aparato del Estado burgués con la toma del Poder por los bolcheviques, los anarquistas se encontraron ante este terrible dilema: o defender al Estado proletario contra los ataques de la burguesía rusa, vencida pero no destruida, y contra los ejércitos de los países capitalistas llamados por los capitalistas rusos, o permanecer fieles a su credo anti-estatal quedándose al margen de la titánica lucha empeñada entre el Estado de los obreros y campesinos y los Estados capitalistas.

Este dilema que se planteaba en sí el éxito o el fracaso de la revolución, que planteaba cruda y claramente todos los problemas de la organización de la defensa revolucionaria hasta la destrucción total de la burguesía nacional e internacional, fué el punto de partida de la desorganización anarquista. Los unos, los más y los mejores, los más proletarios, optaron por la defensa del Estado proletario, por la organización de un ejército rojo, por una policía revolucionaria que descubriera los manejos de la contrarrevolución, por la organización de tribunales revolucionarios en fin, por todo aquello que representaba los instrumentos represivos y defensivos de un Estado proletario. Los otros, los que pretenden someter las realidades más vivas de la guerra de clases a la idea pura, se inhibieron de la defensa de la revolución, declarándose enemigos del Estado soviético, preconizaron el sabotaje contra las organizaciones del Estado proletario y recomendaron a los obreros y campesinos el boicot al ejército rojo que luchaba desesperadamente contra los ejércitos coaligados del capitalismo internacional.

La actitud de franca hostilidad adoptada por un sector de los anarquistas ru-

dos frente al Estado proletario, tuvo como consecuencia inmediata el colocar a éstos automáticamente en el plano de la contrarrevolución. Cuando las clases más explotadas llegan, con esfuerzos inauditos, a conquistar el Poder detentado secuariamente por las clases privilegiadas, como son los casos de la Comuna de París, entonces la concentración de fuerzas de la burguesía toma tales proporciones que imprime a la guerra social una máxima implacabilidad. En esa situación no hay sitio ni para la neutralidad ni para la intervención de un tercero. Las dos fuerzas motrices en lucha, reacción y revolución, burguesía y proletariado, como un torrente desbordado, arrollan todo cuanto encuentran por delante y someten a la ley implacable de su fuerza a todos los elementos que puedan ser utilizados a la consecución de sus fines históricos. El aldeano que pretende escapar a la lucha de clases concentrándose en su terruño y trata de guardar para sí el producto de sus tierras, ve requisados sus productos y enrolado él mismo o por los ejércitos reaccionarios o por los ejércitos revolucionarios. El intelectual, el artista o el técnico que pretenden encerrarse en su torre de marfil se ven atraídos irresistiblemente por uno u otro bando. Aunque no intervinieran otros factores la ineluctabilidad de las leyes económicas en un periodo revolucionario basta para colocarlos en uno o en otro lado de la barricada.

Así, cuando los anarquistas rusos, después de las jornadas de octubre y mientras se desencadenaba la guerra civil de clases más gigantesca de la historia, aconsejaban a los trabajadores que organizaran la vida social anárquicamente rechazando al Estado soviético y todas sus instituciones de defensa; cuando aconsejaban a los campesinos ignorantes y egoístas que se negasen por medio de la violencia a la requisita de viveres para el ejército rojo y para los obreros de las fábricas, requisita ordenada por los Soviets, hacían obra, prácticamente, contrarrevolucionaria. Pretender instaurar un régimen de «comunismo libertario» en un país como Rusia, agotado en su economía por la guerra y la revolución, con el 75 por 100 de analfabetos, en plena guerra civil y teniendo que sostener las luchas más cruentas contra los ejércitos de la contrarrevolución y de los países capitalistas, es soñar en la vida vivir completamente fuera de todas las realidades, y prescindir de todas las experiencias históricas.

Los anarquistas españoles reprochan a los bolcheviques rusos el haber impedido, al organizar el Estado proletario, la institución del «comunismo libertario». En sus críticas asimilan el Estado soviético a los Estados capitalistas y el ejército rojo a los ejércitos de los países imperialistas. Veamos, pues, como proceden, en la práctica, en nuestro país y en los comienzos de una revolución cuyas circunstancias son bastante parecidas a las de Rusia antes de octubre del 17.

Es notorio que los anarquistas y anarcosindicalistas españoles han prestado todo su apoyo al gobierno provisional de la muy burguesa república española. Hasta se comprometieron a no crear ningún conflicto ni huelgas económicas durante tres meses hasta que la república estuviera consolidada.

En el próximo artículo demostraremos toda la significación derrotista y contradictoria de los anarquistas en el momento actual.

Hilario ARLANDIS

unificación, etc.) la oposición de izquierda no está dispuesta a perder su influencia de acción en cuanto no considere conquistados sus objetivos.» Y más abajo:

«Pero consciente de sus deberes históricos (los de la O. C. E.) no está dispuesta a abandonar sus principios en nombre de ciertas promesas momentáneas.»

Juzgue el lector. Según confesión propia—es un deber para mí manifestar aquí que en más de una ocasión el camarada Andrés Nin me ha afirmado que él acataría absolutamente las decisiones de la Conferencia si en ésta imperaba una completa democracia que le permitiera exponer sus puntos de vista—los trozkistas vendrán a la Conferencia con un criterio cerrado, inadmisible. Si por delante declaran que si las decisiones de la Conferencia no son de su gusto, ellos continuarán manteniendo su organización fraccional hasta tanto «no consideren conquistados sus objetivos», ¿se lamentarán si en su perfecto derecho se les excluyera de este comicio al cual quieren imponerse, o de no lograrlo no aceptar sus resoluciones. Ya sé que me dirán que ellos no han dicho tal cosa. Mas la intención es esa.

Otra cosa: los trozkistas pretenden influir en la marcha de los diversos núcleos comunistas infiltrándose en sus filas. Es natural que dentro de ellos procurarán hacer una tarea de captación para que se afilien a la O. C. E. y dentro de esos grupos los trozkistas procuran lógicamente desentenderse de la disciplina que se impongan para seguir la de la O. C. ¿Qué tendrá, pues, de extraño que los núcleos comunistas no trozkistas procuren eliminar a éstos de su seno, a individuos que tienden a hacer labor fraccional en beneficio de un organismo ajeno?

Si ellos pretenden lograr unos particulares objetivos, pueden hacerlo desde sus grupos; pueden mirar de infiltrarse en las agrupaciones comunistas. Pero éstas tienen el derecho innegable de arrojarlos de ellas, y si esto sucede, todas sus lamentaciones, además de ridiculas e inoportunas, ni tan sólo podrán ser tomadas en serio, puesto que los no trozkistas también tienen objetivos a conquistar, objetivos que para lograrlos es necesario eliminar de su seno las discrepancias y divergencias que suscitan los de la secta trozkista.

Jordi ARQUER

## Nuestro teatro

La belleza y el arte se deslizan en la integridad de la vida, cuando sus manifestaciones vitales convergen con los naturales instintos del hombre. Los medios de vida, la poca madurez de la situación económica, las constantes asperezas de la vida cotidiana, en fin, el gran ejército que ha producido lo que algunos consumen, conducen la humanidad a una tergiversación de valores y a una fijación vitancia del enorme desnivel de la sociedad. El arte como parte inherente del reflejo espiritual, es conducido por el navío de una realidad sutil, es la superación del hombre en su declinación íntima, es el eje de una sensibilidad transferible, es un escalofrío de placer o de disgusto, es o debe ser la defensa de una idea con saturación permanente, y por lo tanto el arte será de clase o no existirá arte.

Las clases dominantes no han fijado límites en su predilección estética, y han formado un arte con una moral dudosa y con la sujeción de sus leyes a las normas sustradas de sus cauces de dominio. Siendo así, es lógico suponer que el arte burgués contiene el matiz de la supremacía en todos los resortes de su evolución y sus líneas de superficie esconderán las macabras profundidades de su composición.

La anticipación del arte burgués al de las multitudes, responde a la demarcación política y a los codos fronterizos de la educación. Claro está que una vez conseguido el poder, todo lo demás será un apéndice que irá regulando la pluralidad de los objetivos en mútua correspondencia con las facetas gubernamentales. A pesar de todo, a pesar de la elevación de sus escaños políticos y culturales, la burguesía no ha culminado en la permanencia de sus horizontes que con la luz tenue de su espiritualidad han pretendido iluminar el universo. Las causas del fracaso de sus irradiaciones están precisamente en los pliegos de sus fuerzas económicas en pugna secular con las clases oprimidas, con las clases desposeídas de los más elementales medios de cohesión y de desenvolvimiento social. Luego, la lucha de los dos frentes, tomará un carácter de odio y de aniquilamiento, el «sagrado odio» para la emancipación del proletariado que al fin y a la postre será el que saldrá victorioso de la contienda.

Todas estas consideraciones esenciales las tuvimos en cuenta al crear el «Teatro del Proletariado». Nuestro fin exclusivo es tomar la escena como un campo de batalla para sugerir todos los problemas que afectan al obrero, al campesino, al dependiente, a las clases que se arrastran como reptiles en demanda de justicia. Y ello nos llevará al convencimiento de que la solución a tan graves enigmas no tiene otro camino que la revolución social, la insurrección de las masas bajo las consignas inmediatas de Marx, el gran apóstol proletario.

Este será el verdadero arte, la verdadera belleza, la estética de inmensas líneas que acogerá ambos mundos. Hoy el proletariado se ha dado cuenta de su posición como dueño de sus destinos. Hoy el proletariado no tiene necesidad de beber en las fuentes culturales de la burguesía, ni hacer de comparsa en sus percepciones literarias, ni prestar ayuda a sus certámenes idiotas y que llevan siempre el sello del dominio y de la vejación. El proletariado organizado y no organizado ha descubierto sus ensueños de poeta y ha roto con todos los compromisos que lo llevaron antaño a pactar con sus verdugos.

«He aquí nuestro teatro. Basta ya de amores de adulterio y chistes de Muñoz Seca. Basta ya de desenlaces mórbidos y encajes de prostíbulo. Basta ya de asuntos de bajo techo y de manutubaciones teatrales.

Teatro humano, teatro social, teatro de multitudes, teatro de todos y para todos los explotados... He aquí nuestro teatro.

Juan VALLESPINOS

Se admiten inscripciones en la calle del Vidrio, número 6, primero, tercera.

## La experiencia de Italia y Alemania

La marcha de los acontecimientos en España se está realizando de una manera rápida. La radicalización de las masas cada día es más intensa. Los atropellos de que han sido objeto los obreros durante los años de las dictaduras y de las represiones anteriores a las dictaduras, han creado en ellos un espíritu de lucha. El aumento constante del costo-precio de las subsistencias ha creado un hondo malestar que impulsa a las masas a la lucha por las reivindicaciones inmediatas. La baja de la peseta provoca constantemente el aumento del costo de la vida y el malestar cada día será mayor.

Las masas trabajadoras se miran las fábricas como cosa propia y, al no ser atendidas sus demandas, se quedan con ellas.

Por otra parte el gran prestigio que la república burguesa tenía para los trabajadores se desgasta con rapidez. La ilusión que últimamente han puesto en las Constituyentes pronto se esfumará.

El proceso revolucionario es profundo y sigue una marcha rápida; pero hay unos factores que proyectan sus negras sombras sobre el panorama revolucionario.

Falta el gran instrumento para realizar con éxito la revolución social: un fuerte Partido Comunista. Frente a un Estado capitalista centralizado, con abundantes medios de comunicación, bien armado, con la clase burguesa fuertemente unida por la necesidad de defender los intereses creados, presentar la batalla de una manera caótica, sin coordinación, sin oportunidad como haran los anarcosindicalistas—si lo hacen—es ir al desastre. La experiencia ha demostrado que tanto para conquistar el poder como para consolidarlo, es necesario un Partido Comunista capaz y poderoso. Hacer una revolución es como lanzar una nave en un mar agitado por tempestades violentas y lleno de peligros de todas clases, y en esas condiciones el que maneja el timón ha de ser un marino experto y fuerte. Sin un Partido Comunista capaz y robusto que dirija la revolución social, es como navegar en plena aventura, expuestos constantemente a que una ola gigante adversa sepulte la nave o a que se estrelle contra los escollos de las dificultades enormes que el capitalismo crea.

Por eso hay que formar a toda marcha ese Partido Comunista, yendo a la unificación de todos los elementos que sientan la gran responsabilidad de los momentos históricos que vivimos, y pongan por encima de todas las cuestiones los altos intereses de la revolución proletaria.

Otro factor adverso a la buena marcha de los acontecimientos es la influencia de los socialistas sobre un importante sector de trabajadores haciendo que éstos sean aliados de la contrarrevolución. Mientras ese importante sector de trabajadores esté bajo la influencia de los socialistas, de los aliados de la burguesía, será muy difícil triunfar. Hay que hacer toda clase de esfuerzos para arrancar a esos trabajadores de su influencia. Largo Caballero va a desempeñar el papel de Noske en la revolución española. Conviene por eso reducir a los líderes socialistas a la impotencia.

Otro de los factores que actúan frenando la revolución y que puede convertirse en un factor contrarrevolucionario, es el retraso en que se encuentra el campo. Excepción hecha de algunas comarcas de Andalucía, de algunos focos de Cataluña y de algunos otros en Castilla, los campesinos no siguen la marcha de los acontecimientos con la rapidez necesaria. Entre ellos la república burguesa tiene un gran prestigio, y caso de estallar la revolución proletaria, la burguesía encontraría en el campo grandes reservas de hombres para luchar contra el proletariado.

La experiencia sobre esta cuestión es terminante. El proletariado es la principal fuerza revolucionaria, pero sin la colaboración, sin la alianza de los campesinos explotados no puede triunfar. Por eso es necesario destruir las alumnias que la burguesía ha sembrado en el campo contra el comunismo, y hacer ver a los trabajadores del campo que sólo la revolución social puede darles la tierra y solucionarles los diferentes problemas que torturan sus existencias. Hay que conquistar a toda costa a los explotados del campo.

Como hemos visto, al lado del alto espíritu de lucha y de la radicalización de las masas obreras, nos encontramos con factores adversos que pueden hacer abortar la revo-

lución, que pueden conducirnos a un desastre. La ocupación de las fábricas, está bien pero a condición de que se vaya también a la conquista del poder. De lo contrario se petirá el desastre italiano.

La huelga revolucionaria del proletariado está muy bien; pero a condición de que haya un gran Partido Comunista que la dirija, se cauce y ocupe los puestos de peligro, que arrastre a la lucha a la mayoría del proletariado y que tenga como aliados a los explotados del campo. De lo contrario acabará en una represión sangrienta como la Comuna o en un aplastamiento de los revolucionarios como sucedió con los espartaquistas alemanes.

Los acontecimientos se precipitan. Hay que llenar las grandes lagunas Hay que poner rápidamente remedio a los graves defectos que se notan en el cuadro revolucionario. Hay que convertir los factores negativos mencionados en factores positivos. Hagamos cuanto sea necesario para lograrlo y demos la batalla en el momento oportuno. Que no sea en el julio ruso, porque desencadenaría una represión violenta, pero que tampoco sea en diciembre, porque habría pasado la gran ocasión. Preparémos con energía todos los factores y demos la batalla de una manera decidida en la ocasión oportuna, en una ocasión que sea para España lo que octubre fué para Rusia.

Víctor COLOME

## B. O. C. Federación Catalano-Balearc Socorro Rojo

A todos los camaradas simpatizantes en particular y a los trabajadores en general. Al tomar posesión de sus cargos este Comité está en su ánimo desarrollar una intensa y extensa labor en pro de los camaradas caídos en la lucha; no seríamos dignos de nosotros mismos si nos olvidáramos de lo más esencial en la lucha por las ideas, que es el de cultivar ese para nosotros sagrado instinto de solidaridad.

A todos nos compete, camaradas, esta labor, para que en ningún momento decaiga la moral del compañero; por eso es preciso que los que estéis afiliados a la F. C. C. B. y los del Bloque, cotizéis normalmente el sello del Socorro Rojo, al mismo tiempo que debéis hacer todos los esfuerzos posibles entre vuestros amigos y compañeros de trabajo para que adquieran carnet regional del S. R., o en su defecto expendiendo sellos sueltos en la cantidad que os sea posible.

Tenemos a disposición de los camaradas adheridos al Bloque y a la F. C. C. B. los sellos que se sientan con ánimo de expendir, debiendo advertir que dicho material los camaradas de Barcelona deben pedirlo al Comité local del S. R. y los de los pueblos de la región al Comité Regional.

Rogamos, pues, a todos los camaradas y simpatizantes hagan un esfuerzo en este sentido, ya que ello es una de los puntos esenciales para que la labor del camarada en la lucha por las ideas no recoja el fruto de la ingratitud en la soledad del cautiverio. Son aquéllos precisamente los momentos que más debe existir ese sentimiento de solidaridad, que es el bálsamo que fortifica el ánimo del caído para que al recobrar de nuevo la libertad tenga de nuevo también el brio necesario para recorrer el camino que nos ha de conducir a la meta de nuestras aspiraciones.

Manos a la obra, pues, y a trabajar para lograr constituir un fuerte organismo de Socorro Rojo que sea la esperanza solidaria de todos los caídos por nuestra causa.

El Comité Regional

Barcelona, 20 julio.

Tip. «Cosmos», Urgel, 42.—Teléf. 32457

## Contra los epígonos de Trotzky, sembradores de falsedades

III

Si Trotzky, de acuerdo con las circunstancias, puede cambiar de criterio (ejemplo: las elecciones Berenguer, que primero creía que se debía ir y después boicotear), sus partidarios en España no logran salirse de la influencia que llevan de estar sometidos. Ayer a las directivas de la I. C., hoy a las de su caudillo Trotzky. Los defectos que ellos critican en la dirección del P. C. de España que para pronunciarse sobre los acontecimientos esperan la consigna de Moscú, nosotros los encontramos en ellos y la demás oposición trozkista no española, que esperan a que hable Trotzky para pronunciarse. Para probar esto basta con los artículos y los fragmentos de cartas de Trotzky que citábamos en nuestro anterior artículo y que prueban de una manera rotunda que Trotzky dirige y orienta y que sus partidarios se reducen al triste papel de «seguidores», hacen coro con sus comentarios a la voz del jefe. Su papel, pues, es idéntico al de las direcciones de los P. C. que ejecutan las órdenes que proceden de la I. C. Seguir mecánicamente lo que dice la I. C. o lo que dice Trotzky, la posición servil no varía fundamentalmente. Contra unos y otros, nos levantamos los de la F. C. C. B. en nombre del derecho a la crítica de la actuación de los organismos superiores y las personas que los integran por muy altos que estén.

Con fecha 23 de abril, Trotzky—según un fragmento de carta suya publicada en el número 92 de «La Verité»—escribe:

«La Federación Catalana debe tender a entrar en el organismo comunista panespañol. Cataluña es una vanguardia. Pero si esta vanguardia no marcha con el proletariado

y después con los campesinos de toda España, el movimiento catalán no podrá, en el mejor de los casos, que finir como episodio grandioso al estilo de la Comuna de París. La posición particular de Cataluña está colocada en este sentido. El conflicto nacional puede de tal manera sobrecalentar el vapor, que la explosión catalana se puede producir mucho antes que haya madurado por toda España la situación para la segunda revolución. La mayor desgracia histórica sería que el proletariado catalán, bajo la influencia del error y de la fermentación nacional, se deje arrastrar sobre el camino de la lucha decisiva antes de que llegue a soldarse con el proletariado de toda España.» Esta es la tarea que Trotzky recomienda a sus partidarios.

Ahora bien. Esta advertencia que hace Trotzky a la F. C. C. B., ésta la ha tenido en cuenta mucho antes que él la señalara. Por esto no hemos seguido la política aventurista de la dirección del P. C. de España. Por esta misma razón—para que la F. C. C. B. no quedara aislada—hemos convocado, junto con nuestros camaradas de la Agrupación Comunista de Madrid, la Conferencia Nacional de Unificación Comunista, a la cual quieren asistir los trozkistas, con no mucha lealtad que digamos, según se desprende de sus propias manifestaciones. Vamos a probarlo. En el número 1 de «Comunismo», en el «Proyecto de plataforma política de la O. C. E. (Tesis sobre la organización del P. C. de E.)», escriben:

Pero en todos esos pactos, si llegaran a efectuarse (se refieren a la posibilidad de llegar a un acuerdo con la F. C. C. B. para la celebración de una Conferencia para una

Viva la República!

